

Si nunca has considerado seriamente convertirte en seguidor de Cristo:

Lee lo que la Biblia dice acerca de ti.

“El hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos” (Jeremías 10:23).

“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino” (Isaías 53:6).

“No hay justo, ni aun uno. Todos se desviaron” (Romanos 3:10, 12).

Reconoce lo que dice la Biblia sobre Jesús.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

Considera las consecuencias de tu elección.

“Y vi un gran trono blanco... Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras... Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:11–15).

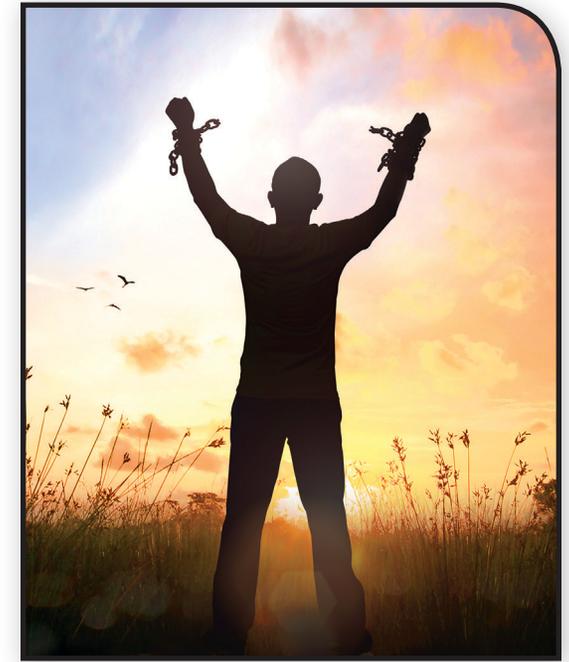
Para ayuda espiritual comunícate con:

La victoria viene a través de Jesucristo.

PARA TI ha sido ideado a fin de traerte una palabra oportuna para diversas experiencias y necesidades. Redactor: Keith Crider. Publicado por Christian Light Publications.

Dirección: P.O. Box 1212, Harrisonburg, VA 22803-1212. EE.UU. E-mail: parati@clp.org

Para Ti



¿Eres un cautivo?

Me viene a la mente una fotografía relacionada con la guerra. Durante la guerra del Golfo Pérsico en 1991, un fotógrafo captó a un grupo de soldados iraquíes prisioneros en el preciso momento en que se enteraron de que no serían ejecutados como habían temido. La expresión de alivio en sus rostros es indescriptible.

Todas las personas, se den cuenta o no, son cautivas del pecado. Y la Biblia dice que los pecadores están bajo una pena de muerte. “El alma que pecare, esa morirá” (Ezequiel 18:4).

Aunque muchas personas no reconocen

su condición pecaminosa ni las consecuencias, lo cierto es que están atrapadas por el pecado y bajo sentencia de muerte.

¿Has intentado dejar de pecar y has fracasado? ¿Te gustaría liberarte del círculo vicioso del pecado? ¿O todavía disfrutas el pecado y realmente no te importa? En cualquier caso, ¡tengo buenas noticias para ti!

Jesús vino a liberarnos

Jesús dijo: "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos... a poner en libertad a los oprimidos" (Lucas 4:18).

Aquellos soldados iraquíes probablemente no estaban en peligro real de ser ejecutados, pero tú sí estás en peligro. A causa del pecado "viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia" (Efesios 5:6). "El día del Señor vendrá" (2 Pedro 3:10). El juicio sobre el pecado es seguro.

Pero Dios se complacerá en liberarte si dejas que Cristo rompa las cadenas del pecado en tu vida. Tu gozo y alivio pueden ser tan reales como los de los soldados iraquíes, y más duraderos. ¿Dejarás que Él te libere?

Una vez que lo hayas recibido

Al entregar tu vida a Cristo Jesús, llegas a estar verdaderamente vivo. ¡El mismo poder que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en ti! Ese poder es el mismo Espíritu de Dios (Romanos 8:11), y porque él mora en nosotros, podemos tener una victoria constante sobre el pecado. El Espíritu Santo nos

capacita para vivir como Cristo.

Sin embargo, alguien puede decir: "Pero yo conozco a algunos cristianos que sí pecan".

Sí. Algunos cristianos son inmaduros; como niños pequeños, tropiezan a menudo. Otros, quizá no entiendan cómo vivir victoriosamente; están espiritualmente desinformados. Y otros pueden estar atrofiados espiritualmente; no se han desarrollado adecuadamente. Pero todos los cristianos tienen la posibilidad de crecer y madurar.

La Biblia no dice que los cristianos nunca pecarán, pero sí dice que no deben practicar el pecado. Juan escribió: "Si alguno hubiere pecado...". (1 Juan 2:1). Está diciendo: "si alguien peca...", no **cuando** alguien peca... Más adelante dice claramente: "Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar [o practicar el pecado], porque es nacido de Dios" (1 Juan 3:9).

¡Buenas noticias! Ser libre es posible.

Pablo afirma que Dios nos dará una salida para que podamos resistir las tentaciones (1 Corintios 10:13). ¿De cuántas tentaciones puede librarnos Dios en un día? ¿De una? ¿De dos? ¿De cincuenta? La respuesta es obvia: ¡de todas!

"Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne" (Gálatas 5:16).

¿Cómo viviremos entonces?

¿Cómo pueden los creyentes vivir

libres del pecado? Ninguna cantidad de libros leídos, imitación de otros, o resoluciones de "comenzar de nuevo" nos darán la victoria.

Para vivir en victoria, debemos vivir en unión espiritual con Cristo. "Gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo" (1 Corintios 15:57). Cristo es nuestra fortaleza, defensa y victoria. Él es nuestra **vida**.

El Espíritu de Dios nos capacita para vivir como Cristo.

Para vivir en unión con Cristo, debemos entregarnos a él. "Cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:33). La clave es una entrega total: "Presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros" (Romanos 6:13-14).

Para vivir en unión con Cristo, debemos vivir en obediencia. "El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él" (Juan 14:23). Obedecer a Dios nos fortalece; desobedecerle nos debilita espiritualmente.

En unión con Cristo, podemos orar eficazmente. "Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho" (Juan 15:7). La oración en el nombre de Jesús trae liberación del pecado y de Satanás.

¡Jesús es el Vencedor! ¿Le permitirás vivir Su vida en ti?